

OFICIO N° 2646/2022.-

**MAT.: Remite copia de sentencia NO  
ejecutoriada para acusado.**

Antofagasta, 15 de octubre de 2022.-.

En causa **R.U.C. N° 2100349026-K R.I.T. N° 292 - 2022** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta, se ha ordenado oficiar a Uds., a efecto de remitir copia de la sentencia dictada en la presente causa, para ser entregada al acusado **LUIS EDUARDO LEDESMA ROSENDO**.

Se informa, que dicha sentencia se encuentra en **etapa de impugnación**, por lo que **NO se encuentra ejecutoriada a la fecha.**

Saluda atentamente a Ud.,

**AL SEÑOR ALCAIDE  
CENTRO CUMPLIMIENTO PENITENCIARIO CONCESIONADO  
GENDARMERIA DE CHILE  
ANTOFAGASTA**

Agg

Antofagasta, quince de octubre del año dos mil veintidós.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que los días cuatro y cinco de octubre del presente año, ante este **Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta**, constituido por los jueces titulares doña **Llilian Durán Barrera**, quien presidió, **don Israel Fuentes Gutiérrez** y doña **María Isabel Rojas Medar**, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa **rol único N° 2100349026-K, RIT N° 292-2022**, seguida por el delito de homicidio simple frustrado y porte ilegal de arma de fuego en contra de **LUIS EDUARDO LEDESMA ROSENDO**, cédula de identidad N° 14.869.001-4, nacido en Buenaventura, Colombia el 4 de diciembre de 1993, de 28 años, soltero, trabajador de la construcción, domiciliado en Campamento Génesis II, casa N° 2, Antofagasta.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto Cristian Aguilar Aranela, en tanto que la defensa del requerido estuvo a cargo de la defensora penal Licitada Scarlett Pino Espinoza.

La audiencia de juicio se celebró a través de modalidad telemática, mediante la plataforma Zoom, al inicio de su realización se hizo presente a la defensora que se contaba con una sala virtual contigua a efectos de salvaguardar la comunicación directa y privada entre el acusado y la profesional.

**SEGUNDO:** Que el Ministerio Público, al deducir su acusación en contra del imputado, la fundó en la siguiente relación de hechos, según se indica en el auto de apertura del juicio:

"El día 09 de abril de 2021, a las 12:05 horas aproximadamente, el imputado **LUIS EDUARDO LEDEZMA ROSENDO**,

premunido de un arma de fuego del tipo pistola modificada le disparó hacia el vehículo PPU FCVG.20, en a lo menos 06 oportunidades, con la intención de causarle la muerte a los ocupantes de dicho vehículo, que se encontraba en calle San Cristóbal a la altura del N° 889 de Antofagasta. Producto de los disparos el imputado hirió al copiloto P.G.C, con 01 proyectil a la altura de la cervical, lo que provocó que el chofer del vehículo intentara huir del lugar por calle Los Leones lo que no logró, ya que perdió el control del vehículo, chocando contra un montículo de bloques, siendo auxiliados por un tercero, quien traslado a la víctima y al testigo al hospital regional.

La víctima P.G.C resultó con lesiones graves consistentes en traumatismo cervical por proyectil balístico con lesión de plexo braquial, herida necesariamente mortal y que sin auxilio médico oportuno y eficaz habrían causado su muerte.

El imputado no mantenía permiso otorgado por la autoridad competente para portar armas de fuego, modificadas o no".

Indicó el acusador que los hechos previamente descritos eran constitutivos del **delito frustrado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y del **delito consumado de porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en los artículos 2, 3, 9 y 13 de la ley N° 17.798, en los cuales al acusado le correspondió, en los términos del artículo 15 N° 1 del citado Código, participación en calidad de autor directo.

Estimó que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitando en consecuencia que se le aplique la pena de ocho años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de homicidio simple frustrado y la pena de 4 años de

presidio menor en su grado máximo por el delito de porte ilegal de arma de fuego, en ambos casos con las accesorias legales, sin perjuicio del pago de las costas de la causa.

**TERCERO:** Que el Fiscal en su alegato de apertura manifestó que espera demostrar los hechos, prestando declaración la víctima dando cuenta del contexto y situación fáctica en que ocurrieron, también su hermano que lo acompañaba, los carabineros que recibieron la denuncia y los funcionarios del OS9, incorporándose las fotografías del vehículo donde se trasladaba el ofendido, los informes de los peritos de Labocar, y el informe de lesiones de la médico legista, con lo cual pedirá un veredicto condenatorio.

La defensa del imputado, en su alegato de apertura señaló que presentaría una teoría absolutoria, por la ausencia de participación criminal de su representado, entendiendo que el Ministerio Público carecerá de medios probatorios para derribar la presunción de inocencia que lo ampara.

**CUARTO:** Que el acusado **Luis Ledesma Rosendo**, fue consultado al tenor del artículo 326 inciso 3° del Código Procesal Penal acerca de la posibilidad de declarar en el juicio, decidiendo hacer uso de su derecho a guardar silencio.

**QUINTO:** Que conforme consta del auto de apertura, en la audiencia de preparación de juicio oral los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

**SEXTO:** Que con el fin de acreditar los hechos descritos en la acusación, el **Fiscal** rindió la siguiente prueba:

**TESTIMONIAL**

1. **NICOLAS CARRILLO MALDONADO**, cabo primero de carabineros.
2. **C.G.C**, de 49 años de edad.

3. **P.G.C.**

4. **FRANCISCO VARGAS ESCOBAR**, sargento 2° de carabineros.

5. **FELIPE JARA VINDGNI**, teniente de carabineros.

**PERICIAL**

1. **LIN-YEN CHIANG PALMA**, médico cirujano, que expuso al tenor del informe de lesiones N° 169-2021.

2. **JUAN TORRES CARREÑO**, carabinero, que expuso al tenor del informe pericial del sitio del suceso N° 234-2021.

3. **HUGO HERNÁNDEZ OSORIO**, perito balístico, que expuso al tenor del informe 234-1-2021.

**DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICA**

1.- Dato de atención de urgencia correspondiente a la víctima N° 2104090125 de fecha 9 de abril de 2021.

2.- Set de tres fotografías de las lesiones ocasionadas a la víctima.

3.- Una fotografía de especies recuperadas conforme al informe pericial balístico de Labocar.

4.- Set de 23 fotografías correspondientes al informe pericial del sitio del suceso.

5.- Oficio de Autoridad Fiscalizadora de Antofagasta N° 86 del 14 de junio de 2022 sobre falta de autorización para porte o tenencia de arma de fuego y/o municiones por parte de acusado.

En cuanto a la **Defensa**, ésta adhirió a la prueba del persecutor, sin rendir prueba propia.

**SEPTIMO:** Que la **Fiscalía** expuso en su **alegato de clausura** que logró acreditar los hechos oyendo a la víctima y a un testigo presencial que fueron atacados por un sujeto identificado como el "Choy", quien fue reconocido en fijaciones fotográficas como la

persona que mantuvo rencillas anteriores que pudieron justificar el ataque cuando éstos estaban a bordo de un camión blanco, levantándose evidencia desde el sitio del suceso que hace verosímil o creíble el relato, imputación que se ha mantenido a lo largo del juicio. Añadió que también se oyeron a los funcionarios de OS9 que recibieron esas declaraciones, dando cuenta de las versiones de la víctima y del testigo, las que fueron coincidentes en lo modular, y con el documento de las atenciones de urgencia que se prestaron al momento del ingreso del herido, lo que fue ratificado por la perito legista y el informe del sitio del suceso, levantándose proyectiles compatibles con un arma de fuego adaptada para cartuchos balísticos, sin mantener permiso alguno para tales efectos, lesiones que pudieron causar la muerte al ofendido, dolo que se prueba por el elemento utilizado y por los disparos en numerosas oportunidades. Por ello la petición principal sería un veredicto de culpabilidad por homicidio frustrado y porte de arma de fuego prohibida, y como petición subsidiaria, que se le condene como autor de porte de arma prohibida y por disparar en contra de un vehículo en movimiento configurándose el delito del artículo 14 D de la misma ley. Finalizó indicando que el acusado no declaró, ni presentó alguna teoría alternativa.

La **Defensa**, señaló que fácticamente no se pudo acreditar ninguna clase de participación en ninguno de los delitos, pues el homicidio frustrado simple requiere acreditar que el agente pone todo de su parte para efectuar la muerte de un tercero y que el hecho no se verifica por causas independientes a la voluntad, encontrando falta de evidencia y contradicciones, pues su representado no tuvo participación ni hubo nexo causal, no

probándose que la víctima haya sido lesionada por un disparo efectuado por él. Sobre el testigo Nicolás Carrillo, dijo que sólo señaló que llegó al lugar de los hechos encontrando al testigo E.M.S. que realizaba sus labores cuando vio a una camioneta en un accidente, testigo que no se presentó a juicio. Por otra parte, dijo que el testigo C.G.C. conducía y que desde su ventana había visto al Choy sacando un arma con dos individuos más, pero no clarificó si lo vio disparándola. En cuanto al funcionario de OS9, Francisco Vargas declaró que el testigo C.G.C. observó que venía el Choy con cuatro sujetos sin verlo disparar, y el perito armero señaló que no se podía determinar cuál fue el proyectil que causó la lesión dado que ingresaron dos por la parte trasera, no pudiendo determinar el nexo causal. Además hubo otra versión donde el testigo C.G.C. señaló que iba llegando al domicilio del hermano y que vio bajar a un grupo de personas, sin embargo los funcionarios sindicaron que se había bajado, viendo que éstos venían por lo que se subió nuevamente, existiendo contradicciones. También allí estuvo el yerno de la víctima, quien no compareció a juicio.

Sobre el porte, dijo que el delito requiere tener o poseer armas de fuego manteniéndolas bajo su esfera de resguardo, debiendo ser un elemento del artículo 2 b) o 3 de la ley N° 17.798 que esté en normal estado de conservación, lo cual pretendía el persecutor acreditar con la versión de un testigo que lo vio, lo que no fue corroborado por otras personas. Agregó que la sola presencia de proyectiles no es suficiente, pues no puede determinarse el calibre del arma de la cual salieron, que no hubo una pericia de iones, ni un peritaje huellográfico por no encontrarse el objeto material. Por todas esas consideraciones, pidió la absolución de su

representado.

Consultados por una posible recalificación respecto al porte de arma, el fiscal indicó que pedía condenar al acusado como autor de porte de ilegal de arma de fuego propiamente tal o prohibida y la defensa indicó que la acusación se basó por la misma normativa, lo que en nada afectaba sus alegaciones efectuadas en la clausura.

Al final de los alegatos de clausura, conforme al artículo 338 del Código Procesal Penal, se le ofreció la palabra al acusado, quien guardó silencio.

**EN CUANTO AL DELITO DE HOMICIDIO FRUSTRADO:**

**OCTAVO:** Que, respecto del hecho ilícito y antijurídico constitutivo de **homicidio** se trata de un delito de lesión, y a través de su incriminación el legislador ha buscado resguardar la vida humana como bien jurídico protegido. Para su configuración requiere la presencia de tres elementos objetivos: un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar, un resultado material, la muerte, y un nexo causal entre el comportamiento y el resultado, no encontrándose justificado dicho actuar por el ordenamiento jurídico y sin que concurra alguna de las circunstancias que se describen en el artículo 391 N° 1 del Código Penal.

En el plano subjetivo el tipo penal exige dolo, el que en la especie deberá inferirse a partir de los indicios que se manifiestan en la forma como ejecutó el hecho.

Además se indicó que el delito estaba en grado de frustrado, es decir, que el hechor puso todo de su parte para que el delito se consumara, pero por causas independientes a su voluntad no se logró verificar el resultado.



Que enseguida, corresponde determinar si, con las probanzas rendidas, es posible dar por establecidos cada uno de los elementos de dicho tipo penal.

1. **En primer lugar, se acreditó que el encausado percutió varios disparos en contra de un vehículo, a sabiendas que al menos el testigo C.G.C. estaba a bordo.**

Sobre este punto cabe hacer presente que se contó con la declaración del funcionario policial **NICOLÁS CARRILLO MALDONADO**, quien expresó que el 9 de abril de 2021 recibió un comunicado de Cenco para trasladarse a Los Leones con San Cristóbal por un vehículo chocado que mantenía un lesionado con arma de fuego, lugar donde estaba el móvil marca Changan chocado junto a un montículo de tierra al lado de un sitio eriazo sin personas en su interior, por lo que empadronaron testigos ubicando a un sujeto de iniciales E.M.S., que manifestó que desarrollaba trabajos en la vía pública cuando sintió un vehículo blanco a gran velocidad que chocó, del cual descendieron dos personas con acento extranjero pidiendo ayuda, por lo que él auxilió a las víctimas trasladándolas hasta dicho centro asistencial para su atención médica.

**Las víctimas fueron identificadas como C.G.C. que conducía el vehículo, y P.G.C. como copiloto, recibiendo éste último un impacto balístico en la cervical.**

Sobre la identidad del hechor, había dentro del parte policial un sujeto que las víctimas sindicaban como un tal Choy, desconociendo mayores antecedentes.

Señaló que el testigo E.M.S. no oyó disparos, sino que sólo vio un accidente.

Además se contó con el relato del **testigo presencial de**

**iniciales C.G.C.**, quien manifestó que el día de los hechos entre las once y doce del día manejaba una camioneta de trabajo de color blanca marca Changan, estando su hermano P.G.C. de copiloto, llevando material por el sector de Los Leones llegando cerca de la casa de su hermano donde debían descargar unos bloques, **viendo a un sujeto que sindicó como Choy, el que venía a unos cinco o seis metros acompañado de otros sujetos que ubicaba de vista, persona que sacó una pistola de su cintura y empezó a disparar contra el vehículo**, procediendo a acelerar su marcha, pero recibiendo de todas formas de seis a siete disparos, logrando avanzar varios metros pero las llantas las pincharon, se rompieron vidrios, y **su hermano gritaba que lo habían matado pues había recibido un disparo en el cuello que ingresó por la ventanilla del copiloto**, por lo que se metió por una pendiente logrando huir, perdiendo parte del control del móvil quedando de lado como para caer a un abismo, donde pudo sacar a su hermano arrastrándolo y un caballero que estaba rellenando agujeros lo ayudó para llevarlo al Hospital en su automóvil quedando aquél internado, y luego llegaron los carabineros quienes le pidieron ir a la comisaría, donde le mostraron fotos del Choy, reconociéndolo como quien les disparó. Consultado por otros testigos, expresó que en la casa de su hermano estaban la hija y el yerno, pero que no lograron ver nada, sino que únicamente oyeron los disparos.

**Reconoció en el juicio al acusado como la persona que disparó ese día**, por sus características y vestimentas, señalando que conocía su apodo, y que el nombre lo supo durante la investigación. Sobre cómo lo conocía, dijo que **aquél vivía en el mismo campamento, que mantuvo un altercado un año atrás** de estos hechos con un primo

de aquél que actualmente estaba preso, conocido como el "Moro", explicando que hace unos años se encontraba con unos amigos compartiendo a la vuelta de su casa, cuando pasó un sujeto que fue a su casa a decirle que cerrara la casa que estaba durmiendo, luego de lo cual el testigo salió a ver una amiga, llamándolo un sobrino para decirle que hubo una balacera en su casa y que no volviera, regresando como las 19.00 horas donde encontró a unos heridos en casa, un amigo y un conocido del campamento, quienes le dijeron que había sido el Choy verificando que además realizó destrozos en la puerta, rejas y ventanas, yendo a denunciar a la PDI, sin embargo no fue detenido. Consultado por la defensa fue tajante en señalar que **solamente vio al Choy efectuar disparos**, pese a que otras personas le dijeron que más sujetos dispararon, pero él no los vio.

Añadió que producto del impacto, su hermano estuvo más de seis meses con licencia médica, manteniendo problemas en la movilidad del brazo hasta el día de hoy, y que el vehículo quedó con varios impactos de bala, logrando repararlo pues era su herramienta de trabajo.

A su vez, declaró la **víctima de iniciales P.G.C.** quien expuso que iba de copiloto en una camioneta marca Changan de color blanca manejada por su hermano C.G.C., y cerca de las 00.30 horas cuando estaban llegando a su domicilio ubicado en San Cristóbal a la altura del N° 889, **fueron atacados a balazos por lo que aquél tuvo que acelerar para que no los mataran, pero igualmente fue impactado por un proyectil en el cuello que ingresó a través de la cabina**, sin que pudiera percatarse de quien le disparó pues iban en bajada, pero **su hermano sí pudo distinguir que fue el "Choy", a quien la víctima no ubicaba, pero el hermano lo conocía pues había tenido**

una discusión anterior con otro sujeto que era del mismo grupo al que pertenecía aquella persona. Producto del impacto, estuvo hospitalizado tres días, manteniéndose cerca de un año con licencia, dejando secuelas en su brazo.

Puntualizó que si bien estaban su hija y yerno, ellos no pudieron observar quien les disparó.

Como puede apreciarse, ambos declarantes fueron contestes en que fueron atacados a balazos por un sujeto, que esto ocurrió en la vía pública estando ambos a bordo del vehículo provocando que el conductor acelerara la marcha, recibiendo de todas formas el móvil varios disparos, uno de los cuales impactó a uno de ellos, la víctima P.G.C., quien fue trasladado a un centro asistencial una vez que el vehículo quedó al lado de un montículo. También puede apreciarse que al menos uno de ellos C.G.C., sindicó directamente al acusado como quien percutió los disparos, a quien vio sacar un arma y apuntarle, persona a quien ubicaba pues habían tenido problemas previos, siendo probablemente ese el móvil de la agresión. La víctima igualmente lo sindicó, en base a lo observado por su hermano.

Para avalar el relato de ambos, comparecieron los funcionarios policiales de OS9 de carabineros.

En primer lugar, **FRANCISCO VARGAS ESCOBAR** declaró que el 9 de abril de 2021 a las 15.30 horas concurrió a la intersección de calle San Cristóbal con Los Leones por un procedimiento por un herido en el cuello por impacto balístico, trasladándose para verificar el sitio del suceso junto a Labocar, sin que logran ubicar testigos o cámaras de seguridad, volviendo a la segunda comisaría donde se encontraba una de las víctimas junto a otro

testigo.

Allí se le **tomó declaración a C.G.C.**, quien expuso que "a las 12.00 horas del mismo día transitaba en una camioneta blanca junto a su hermano P.G.C., de chofer y de copiloto respectivamente, por el sector del hoyo en calle San Cristóbal, percatándose que un sujeto apodado el Choy, al que reconoció por mantener rencillas anteriores, venía acompañado de otros sujetos, y al detenerse frente a la casa del hermano dicho sujeto sacó de su cintura una pistola, por lo que huyó a bordo en dirección al poniente, oyendo seis o más disparos, y que su hermano le dijo que lo habían matado, por lo que perdió el control deteniéndose en un sitio eriazo junto a un montículo, donde pidió auxilio y un testigo lo trasladó al Hospital Regional, ingresando a pabellón".

Dijo que con esos antecedentes, **se revisó el cardex institucional donde aparecía el Choy, un sujeto colombiano identificado como Luis Ledesma, investigado por un caso de homicidio en el sector del campamento Unión del Norte, confeccionando con esa identidad un set fotográfico, el que fue exhibido a las víctimas, reconociendo el testigo C.G.C. al acusado como el autor de los disparos.**

También se **le tomó declaración al testigo de iniciales E.M.S.**, quien señaló que "estaba realizando trabajos en la esquina San Cristóbal con Los Leones observando un accidente, perdiendo el control un vehículo quedando en un montículo, por lo que les prestó auxilio a los ocupantes, trasladándolos al Hospital".

Añadió que **se tomó declaración a P.G.C.**, quien dijo que "aquel día estaba con su hermano en un vehículo dirigiéndose hacia su

*domicilio con materiales de construcción, y al descender su hermano le dijo que subiera, arrancando por calle San Cristóbal al poniente mientras oía disparos, uno que lo impactó por la parte posterior sintiendo un dolor en el cuello, vio que tenía sangre y le dijo a su hermano que lo habían matado, siendo trasladado al Hospital. Dijo que su hermano le comunicó que el sujeto que disparó era el tal Choy, a quien conocía por rencillas anteriores".*

Reconoció al acusado Ledesma Rosendo por sus vestimentas en el juicio como el sujeto que fue sindicado por el testigo C.G.C.

También declaró el funcionario **FELIPE JARA VINDIGNI**, quien declaró en iguales términos que su compañero que llegó al sitio de suceso donde ya no se encontraban las víctimas, y que en el Hospital Regional se encontraba un sujeto herido por un impacto balístico que ingresó por su cuello, con salida de proyectil, concurriendo para tomar declaración al testigo C.G.C. indicando que manejaba un vehículo junto a su hermano P.G.C. viendo que un sujeto de apodo Choy, a quien ubicaba por problemas vecinales, se acercaba por unos pasajes junto a otros sujetos, llegando al lugar con un arma que sacó de la pretina del pantalón apuntándolo, huyendo a bordo, recibiendo varios disparos, y perdiendo el control hasta que logró detenerse junto a un terreno eriazo, viendo a su hermano lesionado por proyectil en el cuello.

También dio cuenta de la declaración que prestó E.M.S., quien indicó ver al móvil perder el control a gran velocidad quedando en un sector de tierra, concurriendo a prestar ayuda a sus ocupantes, no pudiendo observar que sucedió antes porque la calle venía en curva.

Asimismo indicó haber entrevistado a un **testigo de identidad**

**G.R.**, yerno de uno de las víctimas, quien se mantenía en el domicilio de calle San Cristóbal, viendo de lejos el camión, oyendo unos ocho disparos, escondiéndose y luego de unos minutos salió a ver lo ocurrido, encontrando en la calle los materiales de construcción, y al camión pasada la Avenida Los Leones, donde estaba personal de carabineros que le entregó las llaves y la documentación, tomándole declaración, pero él indicó que **no pudo observar quien disparó.**

Ratificó la confección de un set fotográfico que le fue exhibido a C.G.C. y que permitió la identificación del acusado, agregando que se hicieron vigilancias discretas no pudiendo ubicarlo, pero que se pidió una orden de detención. **Reconoció a Ledesma Rosendo como el sindicado por aquel testigo.**

Ambas declaraciones permitieron establecer la forma en que el acusado fue identificado, pues tomaron declaración al testigo C.G.C. que iba a bordo del móvil que recibió los disparos, quien observó cómo Ledesma Rosendo se acercaba al domicilio de su hermano, donde sacó una pistola y lo apuntó, recibiendo luego numerosos disparos, uno de los cuales impactó a su hermano. **Dicha sindicación, efectuada en un tiempo inmediato desde la ocurrencia del hecho, permitió confeccionar un set fotográfico, y dar con la identidad.**

Cabe destacar que de los testimonios incorporados por el ente acusador para establecer la existencia de una acción dirigida a causar la muerte, **es posible acreditar que una persona identificada como Ledesma Rosendo, premunido de un arma efectuó varios disparos en contra de un vehículo, en el que iban el testigo C.G.C. a quien conocía y su hermano P.G.C. como copiloto, acción que realizó**

sabiendo que al menos el primero iba a bordo pues lo apuntó cuando lo vio llegar a la intersección donde ocurrió el hecho, y uno de esos disparos impactó en el cuello a su acompañante, quien debió ser asistido trasladándolo al Hospital Regional. Esto se acreditó con las declaraciones de las dos personas que estuvieron presentes el día de los hechos, en particular con el testigo C.G.C. y su hermano P.G.C., quienes fueron contestes en señalar que aquel día recibieron una ráfaga de disparos, observando el primero como el acusado sacaba el arma de la pretina del pantalón o de la cintura apuntándolo, logrando huir mientras recibían los disparos.

Igualmente, **estos testimonios fueron concordantes en cuanto a los hallazgos encontrados en el sitio del suceso.**

Así, el perito **JUAN TORRES CARREÑO**, apoyado en fotografías, expuso que le correspondió inspeccionar un camión que estaba a un costado de la vía pública, y en la observación ocular de la parte posterior se hallaron dos orificios por impacto balístico rotulados como 01 y 02, encontrando otro orificio en la parte posterior al costado derecho de la cabina signado como 03, ubicando en dicho lugar la entrada y salida del anterior rotuladas como 03.1 y 03.2, más otro orificio ubicado en el panel central como 04.

Añadió que se efectuó un rastreo, encontrando en la parte posterior en unos bloques de cemento un proyectil incrustado identificado como P1 y otro como P2, los cuales fueron rotulados y enviados a balística.

Como conclusión indicó que el vehículo marca Changan presentaba daños rotulados como 01, 02, 03 y 04, **siendo los orificios compatibles con daños efectuados por proyectiles balísticos**, obedeciendo los proyectiles P1 Y P2 encontrados en la



parte de carga a los que ingresaron por los orificios 01 y 02, pudiendo establecer la trayectoria de un tercer proyectil al interior de la cabina establecida como 03.1 y 03.2 sin encontrar el elemento que produjo aquel orificio, ni el que provocó el rotulado como 04. Dijo además que **el proyectil que ingresó por 03 sería el que lesionó a la víctima, por haber pasado por la zona de apoya cabezas del habitáculo del copiloto**, el cual tuvo ingreso y salida. Finalmente, expuso que el diámetro de los orificios era piriforme, es decir, que la parte donde ingresa el proyectil tiene forma circular y en el interior forma una huella irregular, **siendo todos aquellos de las mismas características.**

La evidencia encontrada P1 y P2 fue a su vez periciada por el balístico HUGO HERNÁNDEZ OSORIO, quien indicó, apoyado en fotografías, que aquellos fueron **confeccionados en forma artesanal con trozos de plomo, siendo compatibles con una arma 9 milímetros k**, presentando micro estrías de diferentes longitudes características de los cartuchos artesanales, siendo probablemente disparados por una pistola de fogeo modificada especialmente para ello.

El análisis de la evidencia efectuada por ambos peritos permite corroborar la versión de los testigos presenciales C.G.C. y P.G.C., pues ambos indicaron que recibieron varios disparos mientras huían en un vehículo, luego de observar el primero al acusado sacar un arma y apuntarlo, verificando el perito Torres Carreño que había al menos cuatro orificios que demostrarían la forma del ataque, de forma redondeada y piriforme, compatibles con proyectiles balísticos, dos de los cuales además fueron encontrados en el interior, siendo cartuchos modificados artesanalmente,

compatibles con dichos orificios, los cuales eran además del mismo diámetro, **pudiendo por tanto concluir que fueron disparados por una misma arma.** Además, se pudo establecer la trayectoria de uno de ellos, identificado como 03, con entrada y salida de la cabina, a la altura del apoyacabezas del copiloto, **siendo por ello el vestigio del proyectil que hirió gravemente a la víctima P.G.C., en una dinámica absolutamente compatible con la descripción dada por los ocupantes del vehículo.**

**2. En cuanto a la existencia del resultado material.**

Que el delito en comento requiere para su configuración en carácter de consumado la muerte del sujeto pasivo, es decir, el deceso de otra persona, no obstante, si la supresión de la vida no se produce, **admite diversos grados de desarrollo de acuerdo a las acciones realizadas por el hechor tendientes a su consumación, como la tentativa y la frustración.**

Para acreditar el resultado lesivo, se contó con el **dato de atención de urgencia correspondiente a la víctima P.G.C. N° 2104090125,** de fecha 9 de abril de 2021 emanado del Hospital Regional de Antofagasta, en el que consta que con esa fecha a las 12.14 horas, ingresó la víctima a dicho centro asistencial con trauma cervical penetrante por impacto de proyectil en cuello, con ingreso a pabellón, destacando orificio de entrada anterior y salida posterior con sangrado activo escaso y hematoma.

Sobre este tópico también declaró la perito **LIN YEN CHIANG PALMA,** médico cirujano del Servicio Médico Legal de Antofagasta; quien manifestó que el día 21 de julio de 2021 realizó el informe de lesiones N° 169/2021 a P.G.C. de 58 años, quien le refirió que el 9 de abril estaba afuera de su domicilio junto a su hermano

siendo abordado por unos sujetos, siendo agredido con un arma de fuego recibiendo un impacto en el cuello, presentando dolor y hemorragia. Señaló que el dato de urgencia de aquella fecha describía el mismo relato, que al examen físico ingresó estable, con presencia de un hematoma cervical en la zona derecha no pulsátil, de tamaño notable, con una herida en la parte anterior y triángulo posterior del cuello, siendo enviado a pabellón. Conforme a la epicrisis estuvo hasta el 13 de abril luego de la cirugía, constatando la presencia de un hematoma que se debió drenar, con una lesión del plexo braquial, es decir, un cordón nervioso que sale hacia el brazo, el que estaba dañado por el proyectil. Evolucionó bien de la lesión cervical, presentando sí alteración de la movilidad y dolor en la extremidad superior derecha, con controles ambulatorios con neurocirujano.

Al examen físico, señaló que presentaba el brazo con alteración de movilidad, que en el cuello constató en la parte anterior una cicatriz lineal quirúrgica donde se hizo la exploración cervical, y a la derecha había otra cicatriz ovoidea de 2,5 centímetros siendo el lugar de ingreso del proyectil, y en la parte posterior había otra de tipo ovoidea de mismo diámetro que sería la salida.

Concluyó la existencia del hematoma y del daño nervioso por traumatismo cervical por proyectil balístico **compatible con una agresión con arma de fuego**, ocasionando lesión del plexo braquial derecho, con pronóstico grave, con tiempo de recuperación superior a 30 días, con secuelas de alteración sensitiva y motora de la extremidad derecha que puede ser definitiva, **lesión que sin atención médica y eficaz podía haber evolucionado con riesgo de**

**fallecimiento**, porque si el hematoma no es drenado aumenta de volumen pudiendo colapsar la cavidad respectiva, causando además una hipovolemia aguda.

En definitiva, la perito señaló claramente que la lesión causada- lesión del plexo braquial derecho- era de carácter grave y que pudo causarle la muerte de no mediar la atención médica, por cuanto causó un traumatismo cervical donde un proyectil entró y salió por el cuello de la víctima, causando una hematoma, que requirió intervención quirúrgica de urgencia para efectuar el drenado, procedimiento médico que de no haberse realizado hubiera resultado en la muerte inevitable del paciente, conclusión categórica, que además al provenir de la disciplina médica y haber justificado adecuadamente sus dichos, constituye un conocimiento científicamente afianzado.

3. **En cuanto a la relación o nexa causal existente entre la acción desplegada y el resultado.**

Conforme a lo ya reseñado por la perito del Servicio Médico Legal, la herida que mantenía la víctima al momento del ingreso al centro asistencial que fue intervenida quirúrgicamente, dejando cicatrices observadas posteriormente por la profesional, eran claramente compatibles con el ingreso de un proyectil balístico tal como lo señalaron los testigos y el perito que revisó el sitio del suceso, siendo claro que fue causada por un arma de fuego, de manera que aplicando la teoría de la equivalencia de las condiciones es posible concluir que la acción desplegada por el requerido de disparar en contra del móvil donde se desplazaba la víctima, fue la causa del resultado, puesto que aplicando la supresión mental hipotética de no haber disparado en contra del

vehículo, ésta no habría sufrido una lesión de esta envergadura, desembocando con su actuación todo el curso causal posterior que finalizó con el hematoma y la urgente intervención quirúrgica, en donde fue la atención médica oportuna la que le pudo evitar todo el curso causal posterior, es decir la muerte, la cual era inevitable a causa de una herida de esta naturaleza conforme lo declaró la perito, siendo la herida propinada por el disparo la que lo hizo caer en esa condición, y producto de ello, dicho resultado es imputable a la persona que lo ocasionó.

**EN CUANTO AL DELITO DE PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO:**

**NOVENO:** Que, por su parte, el delito de posesión o tenencia ilegal de arma de fuego, previsto en el artículo 9 en relación al artículo 2 letra b), ambos de la Ley N° 17.798, sobre Control de Armas, modificada por la Ley 20.014, por el cual el Tribunal emitió veredicto condenatorio, se configura, en lo que nos interesa, cuando el sujeto activo está en posesión de un arma de fuego, sin contar con la autorización correspondiente.

Que se estima que resultó probado que el Ledesma Rosendo ese día portaba un arma, ello con el **testimonio del testigo de iniciales C.G.C.**, quien señaló haber observado que el día de los hechos dicho acusado portaba un arma que llevaba en su pretina o cintura apuntándole con ella al llegar al domicilio de su hermano, al igual que lo indicó éste último de iniciales P.G.C **obrando como testigo de oídas de lo expresado por el primero**, quien en un tiempo inmediato reconoció a dicho encausado por su apodo, señalando que lo conocía previamente por rencillas previas.

Obra también la declaración prestada por ambos funcionarios de OS9 de carabineros, los que reprodujeron como testigos de oídas la

declaración prestada por C.G.C. quien expuso que fue aquel día atacado con un arma de fuego percutada por el encausado, lo que ocasionó la lesión de su hermano mientras estaban ambos a bordo de su camioneta de trabajo.

Además trascendente fueron los resultados del peritaje del sitio del suceso realizados por el perito **Juan Torres Carreño**, que dio cuenta que en el vehículo encontró una serie de evidencias que daban cuenta de la versión de los ocupantes, es decir que fueron atacados con un arma de fuego, hallando dos proyectiles y cuatro orificios en los lugares que se indicaron en el considerando anterior, algunos en la cabina y otros en la parte posterior, indicando que dentro de las conclusiones **que los orificios eran compatibles con proyectiles disparados con alguna arma de fuego, por la forma de éstos, y además estaban dos que fueron disparados en el interior;** lo que es una demostración clara del uso de arma de fuego, pues éstos ingresaron al vehículo disparados con un elemento de estas características.

Sobre las características de los proyectiles, expuso el Suboficial Mayor de Carabineros **Hugo Hernández Osorio**, quien concluyó que las municiones o proyectiles eran de tipo modificados con un trozo de plomo, y que fueron disparados con un arma de fuego probablemente también adaptada.

Finalmente, la **dinámica misma de los hechos en los cuales el ofendido resultó con un impacto de proyectil en el cuello,** permitió claramente establecer que el imputado portaba un arma de fuego el día de los hechos, pues **en base la declaración de la perito Chiang Palma, apoyada en evidencia fotográfica,** se estableció que la víctima tuvo "una lesión en la región cervical traumática que

afectó el plexo braquial, **con dos cicatrices que daban cuenta de una entrada y salida de proyectil absolutamente compatible con el uso de un arma de fuego**, lesión que en base a las máximas de la experiencia debió haber sido producida por un tercero en las condiciones señaladas, es decir siendo aquella arma disparada por un tercero, **ante lo cual existiendo una persona herida a bala, y únicamente habiendo visto un testigo presencial al encausado portando una, siendo la dinámica concordante con lo declarado y por el trabajo del sitio del suceso, resulta de toda lógica que el imputado portaba un arma de fuego el día de los hechos, y que con ella disparó al vehículo donde se desplazaba el ofendido al menos cuatro veces, quien resultó de esa manera con un impacto de proyectil en el cuello.**

También el dato de atención de urgencia incorporado detalla claramente que la víctima ingresó con una lesión por ingreso y salida de proyectil, lo que fue visualizado por el profesional que lo atendió en el Hospital Regional.

Finalmente, en cuanto a este ilícito, **se acreditó que el acusado no estaba autorizado para el porte del armamento con la prueba documental que se incorporó**, consistente en el Oficio número 86 fechado el 14 de junio de 2022, suscrito por el Jefe de la Autoridad Fiscalizadora, por el cual se informa que el acusado Luis Ledesma Rosendo no mantenía armas inscritas a su nombre, antecedente del cual puede concluirse que no contaba con autorización para porte de armas ni de municiones.

**DECIMO:** Que fue así como, a partir de la prueba de cargo rendida en el juicio, consistente todo ello en la prueba testimonial, pericial, documental y fotografías, descrita en los

motivos anteriores, valorada con libertad pero atento a las pautas establecidas en el artículo 297 del Código Procesal Penal, resultaron establecidos los siguientes hechos:

El día 09 de abril de 2021, pasado el mediodía, el imputado Luis Eduardo Ledesma Rosendo llegó hasta calle San Cristóbal a la altura del N° 889 de esta ciudad premunido de un arma de fuego, con la cual efectuó múltiples disparos hacia el vehículo PPU FCVG.20, con la intención de causarle la muerte a alguno de sus ocupantes, lo que provocó que el chofer del vehículo C.G.C. huyera del lugar acelerando la marcha, no obstante lo cual uno de los proyectiles impactó al copiloto de iniciales P.G.C. a la altura de la cervical, perdiendo el conductor el control del vehículo hasta que pudo detenerlo junto a un montículo de tierra, recibiendo allí el auxilio de un tercero, quien trasladó a la víctima y al testigo al Hospital Regional.

Producto de los hechos, la víctima P.G.C. resultó con un traumatismo cervical causado por un proyectil balístico que lesionó el plexo braquial, herida de carácter grave y necesariamente mortal, la que sin el auxilio médico oportuno y eficaz le habría causado la muerte.

Finalmente, se determinó que Ledesma Rosendo no mantenía ningún permiso otorgado por la autoridad competente para portar armas de fuego.

**UNDECIMO:** Que los hechos precedentemente descritos configuran el delito de **homicidio simple**, en grado de **frustrado**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal en relación con el artículo 7° del mismo cuerpo legal, toda vez que se acreditó que el acusado -sin que su actuar se encontrase justificado por el ordenamiento



jurídico, ni concurrieran las circunstancias propias del parricidio, infanticidio u homicidio calificado- agredió dolosamente a una persona, esto es, ejecutó un acto dirigido voluntariamente a causar su muerte, considerando que se valió de un medio idóneo, un arma de fuego, con la cual procedió a efectuar varios disparos en contra de un vehículo en movimiento, a sabiendas que a bordo se encontraba al menos el testigo C.G.C. con quien mantuvo rencillas previas, impactando uno de los proyectiles en el cuello a la víctima P.G.C. que estaba de copiloto, ocasionándole una lesión compatible con la dinámica del ataque conforme lo relatara la médico legista, todo lo cual revela el dolo de matar con el que obró, sin que dicha muerte se materializara por causas independientes de su voluntad, en la medida que el chofer pudo continuar maniobrando el móvil hasta que intervino en su auxilio otro testigo, que llevó al gravemente herido al Hospital donde recibió la oportuna atención médica.

Para efectos de calificar que se trató de un actuar doloso, resultaba necesario probar la concurrencia del dolo del agente, entendido en su noción clásica como el "conocimiento del hecho que integra el tipo, acompañado de la voluntad de realizarlo, o a lo menos, por la aceptación de que sobrevenga en resultado como consecuencia de la actuación voluntaria" (Derecho Penal, Parte General, Enrique Cury Urzúa, Ediciones Universidad Católica, Octava edición, páginas 303 y siguientes), el cual se integra por un elemento cognitivo, entendido como que el agente debe conocer la acción así como todos los elementos del tipo penal y uno volitivo, entendido como la voluntad de concreción del tipo objetivo, es decir, el agente debe querer su realización. El dolo por su parte,

sea directo o eventual, sólo puede acreditarse a través de indicios, que permitan deducir si la persona se representó el riesgo concreto del resultado típico que creaba su conducta, estimando que en el considerando octavo se despejó adecuadamente este tópico señalando los medios de prueba que permitieron establecer la dinámica de la agresión, pues el acusado tenía el conocimiento de que utilizaba un arma de fuego cargada con proyectiles adaptados, disparando en contra de un vehículo donde sabía que habían personas, al menos conociendo la presencia de C.G.C. a quien apuntó con el arma, y al huir arremetió contra el móvil aceptando con ello las consecuencias de su accionar, es decir, la probabilidad cierta de que alguno de esos disparos pudieran herir a C.G.C. o a otra persona distinta pues fueron varios percutados en forma indiscriminada, tal como finalmente ocurrió lesionando a la víctima P.G.C., siendo indiferente que el sujeto pasivo de la acción haya resultado aquél, pues realizando un juicio de inferencia, claramente pudo haberse representado la presencia de otras personas, sí es que derechamente no lo sabía. Finalmente, en este tipo de delito, el error en la persona es irrelevante, porque no es un elemento considerado por el legislador para penalizar el delito.

Se estimó también que el hecho fue antijurídico como indica la norma, pues el requerido no se encontraba autorizado por el derecho para obrar de la forma en que lo hizo.

Por último, el grado de desarrollo del delito es claramente **frustrado**, desde que la muerte del ofendido no devino gracias a la atención médica recibida, pero el hechor ya había hecho todo lo necesario para que el hecho se consumara al causarle la lesión

potencialmente mortal con un disparo, no dependiendo de aquél el devenir de la muerte de haber seguido el curso causal.

Por otra parte, los mismos sucesos, también configuran el **delito consumado de porte ilegal de arma de fuego**, desde que, mediante la misma prueba, resultó acreditado, que el día en cuestión, el agente sin contar con la autorización legal correspondiente portó en la vía pública de esta ciudad, un arma de fuego apta para efectuar disparos, con la cual acometió en contra de los ocupantes de un móvil, uno de los cuales resultó con una lesión causada por un proyectil, encontrándose en el sitio del suceso evidencia compatible con el uso de este tipo de armas.

Al no determinarse que dicha arma tuviera la naturaleza de prohibida, siendo sólo una posibilidad conforme lo declarara el perito, ya que que no pudo ser periciada, se prefirió optar por la figura base, que es la más favorable.

**DUODÉCIMO:** Que en cuanto a **la participación** del requerido Ledesma Rosendo, fue establecida con la misma prueba ya valorada, en especial con las declaraciones del testigo presencial C.G.C., quién en forma categórica y sostenida sindicó a dicho encausado como el sujeto que llegó hasta la intersección señalada sacando una pistola que llevaba consigo apuntándolo, luego de lo cual continuó la marcha del móvil que conducía recibiendo varios disparos, reconociéndolo en un set fotográfico al prestar declaración en sede policial señalando además su apodo El Choy, reiterándolo además durante el juicio, sindicación de la cual también dieron cuenta como testigos de oídas la propia víctima P.G.C. y los funcionarios policiales Vargas Escobar y Jara Vindigni, siendo la lesión ocasionada a la víctima al igual que otros hallazgos, plenamente

compatibles con el uso de un arma de fuego, tal como la que portaba dicho encausado, sin que existieran razones que hicieran dudar de la credibilidad del testigo, para lo cual se dan por reproducidos los argumentos expuestos al valorar la prueba.

Por lo tanto, resultó claro, que las predichas conductas desplegadas por Ledesma Rosendo, se enmarcaron en la norma que prevé el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**DECIMOTERCERO:** Que, conforme con lo razonado en los considerandos precedentes, no cabe sino desestimar la pretensión de la defensa en cuanto, en sus alegaciones finales, solicitó la absolución de su representado por no haber participado en el hecho punible, puesto que resultó acreditado, más allá de toda duda razonable, conforme al mérito de la prueba de cargo -como ya se analizó latamente en los considerandos octavo y noveno de este fallo- que el día 9 de abril de 2021 el acusado Ledesma Rosendo premunido de un arma de fuego efectuó múltiples disparos contra un vehículo, uno de los cuales impactó a la víctima P.G.C. provocándole una lesión grave, la cual le pudo causar la muerte de no haber recibido atención médica, habiendo un testigo presencial que en todo momento lo sindicó, sin margen de dudas como el autor de tales ilícitos.

Es necesario también dejar presente que el encausado no declaró, por lo cual tampoco existe una tesis concreta que el tribunal deba analizar.

La defensa más bien observó situaciones que a su juicio eran deficiencias probatorias que fueron desechadas por el tribunal, que no permitían acreditar la participación o el nexos causal. Así, expresó que el testigo E.M.S. realizaba labores de trabajo hasta

que vio una camioneta tener un accidente, testigo que no se presentó a juicio, pero ello en nada altera lo resuelto, desde que su testimonio fue introducido por uno de los policías, y efectivamente no pudo ver el hecho pues había ocurrido mucho más arriba en una pendiente que va en curva.

También dijo que el testigo C.G.C. declaró que conducía y que desde su ventana había visto al Choy sacando un arma con dos individuos más, pero que no clarificó si lo vio disparando, alegación que no es compartida por el tribunal, porque dicho testigo vio que aquél sacó el arma y lo apuntó con ella, luego de lo cual huyó recibiendo los disparos de forma inmediata, de manera que la conclusión de que fue Ledesma el que disparó emana de la propia lógica deductiva, siendo el único a quien vio apuntarlo antes de que recibiera los disparos.

En cuanto a que hubo otros sujetos que acompañaran al Choy, lo cierto es que el testigo así lo declaró, pero no vio a ninguno con armas o apuntándole, de manera que imputarles los disparos recibidos a personas indeterminadas sería antojadizo, y una mera especulación que no es suficiente para sentar una duda razonable en el tribunal.

En cuanto a que el perito armero no pudiese determinar cuál fue el proyectil que causó la lesión, dado que ingresaron dos por la parte trasera, no fue relevante, pues los orificios que se periciaron eran de diámetro equivalente, por lo que los disparos provinieron de una única arma, bastando que uno de ellos haya herido a la víctima.

En cuanto a la alegación de que el testigo C.G.C. estuviera llegando al domicilio del hermano o que ya se hubiera alcanzado a

bajar del móvil, en nada afecta las conclusiones del tribunal, puesto que la agresión ocurrió cuando huía a bordo del vehículo recibiendo los disparos.

Respecto a que el yerno de la víctima no hubiera comparecido a juicio, resultó irrelevante, pues su declaración igualmente fue introducida por uno de los policías, indicando que sólo oyó los disparos pues estaba dentro de la casa.

En cuanto a la alegación que el delito de porte de arma de fuego se hubiera acreditado únicamente con la versión de un testigo que así lo vio, no fue efectivo, señalando el tribunal latamente los elementos por los cuales dio por acreditado el delito, entre ellos la lesión de la víctima consignada en el dato de urgencia que da cuenta expresamente de una entrada y salida de proyectil, lo señalado por la perito respecto a la lesión compatible con el relato, y los hallazgos del sitio del suceso pues había proyectiles en el vehículo y orificios que son vestigios que dan cuenta de haber recibido disparos, siendo esos elementos suficientes para el tribunal en base a la lógica, pues un ataque a disparos requiere necesariamente emplear un arma de fuego, sin que la ley exija un peritaje de huellas por no encontrarse el objeto material, u otra prueba específica, rigiendo el principio de libertad probatoria siempre que el tribunal fundamente debidamente por qué razones o con qué elementos da por establecidos los hechos del juicio, lo cual se realizó.

**DECIMOCUARTO:** Que en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público** incorporó el extracto de filiación del encausado donde registra algunas condenas, siendo la última por un delito de microtráfico, por lo

cual indicó que no le beneficia la atenuante prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, cuestión que el tribunal comparte, solicitando las penas contempladas en la acusación atendido la extensión del mal producido por el delito.

**A su turno, la Defensa** solicitó se le impusiera el mínimo de las penas por cada delito y en relación con la forma de cumplimiento no solicitó penas sustitutivas por no ser procedente, sin perjuicio de eximirlo del pago de las costas.

**DÉCIMOQUINTO:** Que la pena establecida al delito de homicidio simple prevista en el artículo 391 N° 2 del Código Penal es la de presidio mayor en su grado medio, y al tener el carácter de frustrado corresponde rebajarla en un grado quedando en presidio mayor en su grado mínimo, y el delito de porte ilegal de arma de fuego conforme al artículo 9 de la Ley de Control de armas, tiene asignada la pena de presidio menor en su grado máximo.

En el caso del primer delito, al no concurrir en el caso circunstancias atenuantes ni agravantes de responsabilidad penal, el tribunal podrá recorrer toda la extensión de la pena para determinar su quantum, calibrándose definitivamente en la cuantía de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, por resultar más condigno al hecho como a sus circunstancias, fijándose ésta de manera acorde a la extensión del mal causado, considerando al momento de individualizar judicialmente la pena que el delito dejó consecuencias en la víctima P.G.C. quien estuvo en tratamiento por largo tiempo para recuperar completamente la movilidad del brazo derecho al ser herido por el disparo en la cervical causando daño al nervio, lo que fue indicado no sólo por el ofendido sino que también por la perito, estimando que ello debe ser especialmente

considerado al momento de fijar la pena, estableciendo la ley un marco en que el juez debe calibrar lo que sea más acorde al caso concreto conforme lo dispone el artículo 69 del Código Penal.

En cuanto al delito de porte ilegal de arma de fuego, el tribunal igualmente puede recorrer toda la extensión de la pena para determinar su quantum conforme al artículo 17 b), fijándola definitivamente en cuatro años de presidio menor en su grado máximo, teniendo presente para así decidirlo que este ilícito es un delito de peligro abstracto, que protege la seguridad individual de la personas que pudieran verse expuestas a la utilización de dicha arma, presumiendo el legislador que el solo porte de la misma coloca en riesgo dicho bien jurídico, y acá el autor además concretó el peligro contenido en el delito, haciendo uso de ella contra de un vehículo donde se transportaban el ofendido y su hermano, en la vía pública colocando en riesgo además la seguridad de terceros que pudieran verse alcanzados por disparos efectuados en forma indiscriminada como ha sucedido en ciertos casos conforme a las máximas de la experiencia, atendido lo cual la pena debe ser superior al mínimo legal, pues el peligro ocasionado por su porte, y uso en este caso, excedió inclusive el del delito ocasionado con ella, es decir, el homicidio frustrado.

**DECIMOSEXTO:** Que, atendida la extensión de las penas privativas de libertad impuestas al encausado, Ledesma Rosendo por ambos delitos, es que no resulta procedente sustituirlas por ninguna de aquellas contenidas en la ley 18.216, atendido a que ambas deben ser sumadas para efectos de aplicación de la citada norma.

**DECIMOSEPTIMO:** Que en relación a la imposición del pago de las



costas, se hará lugar a la eximición de éstas, teniendo presente que el artículo 47 del Código Procesal Penal permite aquella facultad, considerando para así decidirlo que el encausado al ingresar a cumplir una pena efectiva no generará ingresos que les permitan su pago, y que el derecho a un juicio oral está establecido en el artículo 1° del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 25, 26, 28, 29, 50, 51, 67, 69, 391 N° 2 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, artículos 2 b), 9, 17 B, y demás pertinentes y citados de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, **SE RESUELVE:**

I.- Que se condena a **LUIS EDUARDO LEDESMA ROSENDO**, ya individualizado, a la pena de **SIETE (7) años de presidio mayor en su grado mínimo**, a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor **del delito de homicidio simple frustrado**, cometido en Antofagasta el día 9 de abril de 2021.

II.- Que se condena al acusado **LUIS EDUARDO LEDESMA ROSENDO**, ya individualizado, a la pena de **cuatro (4) años de presidio menor en su grado máximo**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor del delito porte ilegal de arma de fuego**, cometido en este territorio jurisdiccional el día 9 de abril de 2021.

III.- Que se exime al acusado del pago de las costas de la causa.

**IV.-** Que, no reuniendo los requisitos legales señalados en la Ley 18.216, no se le sustituirá al sentenciado ninguna de las penas corporales ya determinadas, debiendo cumplirlas en forma sucesiva partiendo por la más gravosa, las que comenzarán a contarse a partir **del día 9 de marzo de 2022**, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, según se lee del auto de apertura remitido por el Tribunal de Garantía y de lo certificado por el Ministro de Fe de este tribunal.

Una vez ejecutoriada esta sentencia, incorpórense al sentenciado al registro de condenados previsto en el artículo 17 de la Ley 19.970. Tómesele muestras de ADN, si aún no se hubiere hecho. Cúmplase a través de Gendarmería de Chile.

Además, en su oportunidad, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556 sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificada por la Ley 20.568.

Además teniendo el condenado la calidad de ciudadano extranjero, dese cumplimiento al artículo 145 de la Ley N° 21.325, debiendo comunicarse esta sentencia al Servicio Nacional de Migración, dentro del plazo de cinco días a contar de la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada. **Ofíciense.**

Ofíciense, en su oportunidad, a los restantes organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Antofagasta, para la ejecución de las penas.

Téngase por notificados a los intervinientes y al condenado de este fallo a contar de esta fecha.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada por el Juez Israel Fuentes Gutiérrez.

RIT 292-2022.

RUC 2100349026-K.

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO  
PENAL DE ANTOFAGASTA, LLILIAN DURAN BARRERA, ISRAEL ANTONIO FUENTES  
GUTIÉRREZ Y MARIA ISABEL ROJAS MEDAR.

COPIA SENTENCIA NO EJECUTORIADA